

Janine Lehmann – Paul Scheding (eds.), *Explaining the Urban Boom. A Comparison of Regional City Development in the Roman Provinces of North Africa and the Iberian Peninsula* (= *Iberia Archaeologica* 22), Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2023, 330 pp., 96 ilustraciones [ISBN 978-3-447-12122-4]

David Espinosa Espinosa

Universidad Complutense de Madrid ✉

E-mail: davidespinosa@ghis.ucm.es

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.105397>

“Certes Rome n’a pas inventé le concept de ville, de centre urbain... mais elle l’a néanmoins porté à un niveau jamais atteint auparavant et à l’échelle d’un empire!” (p. 318). Con esta exclamación, L. Callegarin sintetiza el alcance sin precedentes del fenómeno urbano romano en un breve pero sugerente capítulo final titulado “Héritages et perspectives autour de l’Urban Boom” (pp. 315-330), que concluye el volumen colectivo *Explaining the Urban Boom. A Comparison of Regional City Development in the Roman Provinces of North Africa and the Iberian Peninsula*, editado cuidadosamente por J. Lehmann y P. Scheding. Publicado en 2023 dentro de la prestigiosa serie *Iberia Archaeologica* del Deutsches Archäologisches Institut, este libro reúne una parte significativa de las contribuciones presentadas en el congreso internacional del mismo nombre, organizado por dicha institución en colaboración con la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, y celebrado entre los días 25 y 27 de enero de 2018 en Madrid.

La obra aborda un fenómeno poliédrico de gran relevancia histórica: la generalización del modelo urbano romano en las provincias hispanas y norteafricanas durante los siglos I, II y III d.C., entendido no sólo como un proceso de difusión de formas arquitectónicas o urbanísticas, sino también como la implantación de una entidad jurídica, política, social, económica y material compleja, descrita acertadamente como “produit d’un ensemble de paramètres interconnectés et interdépendants” (p. 326). La urbanización en época imperial romana constituye un campo de estudio con una larga y consolidada tradición historiográfica y arqueológica, a la que este volumen contribuye con un enfoque renovado, caracterizado por su marcado carácter comparativo, metodológico, diacrónico e interdisciplinar.

J. Lehmann y P. Scheding conceptualizan este proceso mediante el uso de la expresión inglesa *Urban Boom*, que puede traducirse como “explosión” o “eclosión urbana”, y que permite subrayar el carácter dinámico, extendido y transformador de este fenómeno. Frente a interpretaciones lineales, deterministas o excesivamente generalizadoras, la obra apuesta por una comprensión plural de los desarrollos urbanos, combinando escalas de análisis diversas y teniendo en cuenta tanto los factores estructurales como los condicionantes regionales.

El volumen se organiza en cuatro bloques temáticos: “Macro- and Micro-Regional Approaches on the Urban Boom” (pp. 17-108), “Stages of an Urban Boom. Pre-Roman Origins and Imperial Developments” (pp. 109-122), “Home, Sweet Home. Connectivity of People, Resources and Trade”

(pp. 203-314) y “New Perspectives” (pp. 315-330). Reúne un total de 15 capítulos, precedidos por un preámbulo bilingüe (en alemán e inglés) a cargo de D. Marzoli, exdirectora del DAI Madrid (pp. VII-VIII), un prólogo (p. XI) y una extensa introducción (pp. 1-16), ambos redactados por los editores. En total, 330 páginas que conforman un volumen de factura editorial impecable: tapa dura, papel satinado de alto gramaje, abundantes ilustraciones a color (mapas, planos, fotografías, gráficos y tablas), y un aparato crítico notable que riega cada contribución en forma de notas al pie de página.

La autoría de los capítulos recae en 23 especialistas de distintas nacionalidades, procedentes de los ámbitos de la Arqueología y la Historia Antigua. Aunque el idioma vehicular es el inglés, los textos están redactados en hasta cuatro lenguas (alemán, español, francés e inglés), lo que refuerza el carácter internacional y colaborativo de la obra, si bien puede suponer una barrera de accesibilidad para lectores no multilingües. Para paliar esta dificultad, todos los capítulos, excepto el conclusivo, incluyen un resumen y entre cinco y seis palabras clave en inglés, lo que facilita una rápida aproximación al contenido.

Desde una perspectiva metodológica, el volumen parte de una premisa fundamental: para comprender los procesos de urbanización en las provincias hispanas y norteafricanas durante el Alto Imperio no basta con delinear modelos generales, sino que resulta imprescindible descender al análisis local y micro-regional. Así lo refiere D. Marzoli en su preámbulo: “Dabei werden regionale Einzelforschungen zur Basis genereller Betrachtungen jenseits nationaler Grenzen” (p. VII). Esta orientación se desarrolla con mayor profundidad en el prólogo y la introducción, donde los editores definen con claridad el objeto de estudio y justifican la comparación entre *Hispania* y el norte de *Africa*, destacando tanto las convergencias estructurales como las especificidades regionales: “the analysis of the Urban Boom has to be based on local levels first in order to understand the wider picture through individual micro-regional differences. (...) Expressed mathematically, we are looking for the lowest number of common denominators in the urbanization of the region and their local characteristics in order to establish patterns and basic preconditions of an Urban Boom in the Roman Empire, thereby giving precedence to local examination and global understanding” (p. 4).

Uno de los principales méritos del volumen reside, precisamente, en su distanciamiento de explicaciones unificadoras o totalizantes. En su lugar, propone una aproximación matizada, contextualizada y atenta a las especificidades territoriales, capaz de identificar mecanismos regionales relevantes que explican el *Urban Boom* romano desde múltiples dimensiones: desde las precondiciones sociales y económicas hasta sus manifestaciones materiales en el territorio. Esta voluntad analítica convierte a esta obra en una contribución valiosa para el estudio de la urbanización romana, y en un ejemplo de cómo abordar, con mirada crítica y herramientas interdisciplinarias, un fenómeno histórico de escala imperial pero de raíces profundamente locales.

El volumen se articula en torno a dos preguntas guía fundamentales: ¿cuáles fueron los elementos clave que provocaron una “explosión urbana” en el Imperio romano? ¿Cómo puede distinguirse entre el fenómeno general de urbanización y sus manifestaciones locales y regionales a lo largo de su desarrollo? Estas cuestiones orientan el enfoque comparativo adoptado, que se apoya en datos arqueológicos, epigráficos y urbanísticos para identificar tanto patrones comunes como dinámicas territoriales diferenciadas. En el caso de *Hispania*, el *boom* urbano se concentra principalmente en la segunda mitad del siglo I d.C., bajo los gobiernos de los Julio-Claudios y los Flavios, alcanzando su apogeo en este periodo y comenzando su declive durante el gobierno de Antonino Pío. En cambio, en *Africa Proconsularis* y otras regiones norteafricanas, el auge urbano se produce algo más tarde, durante la segunda mitad del siglo II d.C., prolongándose hasta los primeros decenios del siglo III d.C. Esta secuencia diacrónica no sólo revela una asincronía temporal entre ambas regiones, sino que también sugiere la existencia de una posible relación inversa entre ambos procesos. De este modo, el libro plantea la hipótesis de que la “explosión urbana” no fue un proceso simultáneo ni homogéneo en todo el Imperio, sino más bien una cadena de fenómenos regionales interconectados, sujetos a ritmos específicos y a contextos cambiantes de inversión imperial y dinamismo local.

Los editores y autores del volumen destacan tres factores clave o estructurales que actuaron como auténticos catalizadores del proceso de urbanización en ambas regiones. En primer lugar, las condiciones económicas preexistentes: tanto *Hispania* como *Africa* disponían de abundantes recursos naturales estratégicos (metales, grano o aceite) cuya explotación intensiva desde época republicana no solo atrajo el interés de Roma, sino que estructuró redes logísticas duraderas y favoreció el surgimiento de asentamientos con funciones administrativas, comerciales y redistributivas. Esta dimensión resulta esencial para comprender no sólo el origen del fenómeno urbano, sino también su consolidación y perdurabilidad en determinadas regiones. En este sentido, como señala L. Callegarin (p. 322), no parece casual que las ciudades situadas en el litoral o en puntos clave de comunicación fluvial en *Hispania* mostraran una notable capacidad de resiliencia y crecimiento a lo largo del tiempo, incluso más allá del final de la Antigüedad. Este factor ha sido tratado mediante el análisis de casos de estudio en capítulos como “*Corduba* y el desarrollo de su aurífero *conventus*” (A. Monterroso-Checa, Massimo Gasparini y J. Moreno-Escribano), “Methodological Approaches on Urban Micro-Regions” (P. Scheding y J. Schneider), “La monumentalisation de Carthage et des cités de l’*Africa* de 146 AEC à la fin du II^e s. EC” (H. Ben Romdhane), “*Ilipa* (Alcalá del Río, Seville, *Baetica*)” (O. Rodríguez Gutiérrez, F. J. García Fernández, E. Ferrer Albelda y Á. Fernández Flores), “Zum Bau- und Wirtschaftsboom während der Kaiserzeit im *Municipium Flavium Muniguense* / *Munigua*” (T. G. Schattner) y “Construction Techniques Used in the Urban Development of the ‘Circle of the Strait’ during Antiquity” (L. Roldán Gómez, J. Blánquez Pérez y M. Bustamante-Álvarez).

En segundo lugar, la implicación de las élites locales: el desarrollo urbano está estrechamente vinculado a la participación de notables municipales en la financiación de infraestructuras, en el desempeño de magistraturas locales y en la asimilación de modelos culturales romanos. Estas élites no sólo se integraron en los marcos administrativos e institucionales imperiales, sino que supieron aprovechar las oportunidades ofrecidas por la romanización para consolidar su estatus social y político, proyectando su prestigio mediante la monumentalización del espacio urbano. En un contexto de emulación competitiva entre comunidades, esta dinámica contribuyó directamente al crecimiento físico y simbólico de las ciudades. Asimismo, la movilidad ascendente de estos grupos dirigentes, facilitada por mecanismos como la concesión de la ciudadanía romana o el acceso progresivo a los *ordines equester* y *senatorius*, constituyó un motor esencial del fenómeno. La arquitectura pública, las inscripciones honoríficas y las prácticas de evergetismo reflejan la voluntad de estas élites de inscribir su memoria y legitimidad en el espacio urbano, generando así un entorno de dinamismo político, económico y material que alimentó y retroalimentó el proceso de urbanización. A la comprensión de este factor contribuyen los capítulos “The Municipalization of the African Provinces under the Roman Empire” (M. S. Hobson), “The Urban Boom in *Hispania* and *Africa* during the Early Empire” (Peter H. A. Houten), “Croissance urbaine et évolution institutionnelle en Afrique” (A.-F. Baroni), “Die Genese der Städtewelt auf der Iberischen Halbinsel. Versuch einer Typologie ihrer Akteure” (S. Panzram), “Female Munificence in the Time of Urban Boom” (C. Murer) y “*Marmor Numidicum* and Urban Boom” (D. M. Beck).

En tercer y último lugar, la valoración social del hecho urbano se revela como un factor decisivo en el auge de las ciudades provinciales. La ciudad no fue únicamente un marco administrativo o económico, sino también un espacio simbólico cargado de prestigio y significado colectivo. La arquitectura pública, a menudo financiada por benefactores locales, no sólo expresaba la ambición personal o la voluntad de legitimación de las élites, sino que respondía también a una demanda social compartida. Existía una audiencia urbana activa, receptiva y comprometida, que otorgaba sentido y legitimidad a estas iniciativas urbanísticas. La vida urbana, con su dinamismo, sus espacios comunes y sus formas de sociabilidad cívica, constituía un ideal ampliamente deseado tanto por los promotores como para los habitantes. Este aprecio por la *urbanitas* no surgió *ex nihilo*. En muchas regiones de la Península ibérica y del norte de África existía ya una tradición prerromana de asentamientos jerarquizados y urbanizados, que proporcionó un sustrato cultural y material favorable para la posterior expansión del modelo romano. En consecuencia, el *boom* urbano del Alto Imperio no puede entenderse como una simple imposición externa ni como un proceso de romanización unilateral, sino más bien como el resultado de una interacción entre

nuevas formas imperiales y una continuidad local en la valoración del hecho urbano. Las ciudades fueron, a la vez, instrumentos del poder romano y espacios de identificación y pertenencia para las comunidades locales, lo que explica la profundidad, el alcance y la perdurabilidad del fenómeno. Este factor se ve respaldado por estudios que abordan las raíces del urbanismo provincial desde una perspectiva de larga duración. Es el caso de “*Oppida magna et opulentissima. Pre-Roman Urbanism in Numidia*” (S. Atdeleanu) y “Urbanization Tendencies in Early Roman Spain (Late 2nd and Early 1st c. BCE). The Prelude to an Urban Boom?” (J. Lehmann).

Para concluir, unas breves consideraciones. En su contribución al libro, J. Lehmann se pregunta si la fundación de un número significativo de ciudades hispanorromanas durante la época republicana debe considerarse un preludio del *boom* urbano del Alto Imperio. A mi juicio, la evidencia documental conocida es suficientemente sólida y extensa como para responder afirmativamente y sostener la existencia de una auténtica “explosión” urbana, independiente de la altoimperial, que puede situarse entre comienzos del siglo II a.C. y mediados del gobierno de Augusto. En este proceso pueden distinguirse dos fases. La primera se caracteriza por la fundación de ciudades de tipología colonial como *Italica*, *Gracchuris*, *Corduba*, *Valentia*, La Cabañeta, La Caridad, *Tarraco*, *Iesso*, *Valeria*, *Pollentia* y *Gerunda*, entre otras. Para estas ciudades, autores como M. Humbert (1976), E. García Fernández (2001; 2009; 2014) o yo mismo (Espinosa 2014; 2016; 2018; 2024) hemos propuesto un estatuto colonial latino desde sus orígenes, al igual que en el caso de *Carteia*. La segunda fase incluye, también, fundaciones de tipología colonial, como *Urso*, *Celsa*, *Carthago Nova*, *Ilici*, *Augusta Emerita* y *Caesar Augusta*, y municipal, como *Gades*, *Bilbilis*, *Dertosa*, *Olisipo*, *Segobriga* y *Danium*, entre otras, que recibieron un estatuto colonial romano, municipal romano o municipal latino durante los periodos cesariano y augústeo. Como hemos defendido M. I. Henderson (1942), E. García Fernández (2001) o yo mismo (2014), este último estatuto habría sido creado en época de Augusto, como lo demuestra la abundante documentación epigráfica y numismática correspondiente a ciudades hispanas y siciliotas que Plinio el Viejo describe como latinas en su *Historia Natural*, basándose en fuentes oficiales del gobierno augústeo. Lo anterior permite sostener que no es necesario disociar promoción jurídica y estatuto administrativo y, por tanto, tampoco resulta imprescindible recurrir a la hipótesis de una fase premunicipal del tipo *oppidum Latinum* o *civitas Latina*.

En definitiva, la obra editada por J. Lehmann y P. Scheduling constituye un volumen imprescindible para quienes investigan la historia urbana del Occidente romano en sentido material y jurídico-administrativo. Su valor reside en la capacidad de abrir nuevas vías de reflexión y de señalar mecanismos complejos, interdependientes y multiescalares que ayudan a explicar tanto el auge como el ocaso de la ciudad romana. Con ello, refuerza la idea de que los procesos de “eclosión” urbana no fueron simples reflejos del poder romano, sino el resultado de una interacción continua entre agentes locales, redes económicas y estructuras políticas. La Península ibérica y el norte de África, lejos de representar periferias pasivas, se revelan en este libro como escenarios centrales y dinámicos, estratégicamente situados y culturalmente activos en la historia urbana del Imperio romano.